

EL BANQUETE DE SAFO: EL POTENCIAL PEDAGÓGICO DE UNA TERTULIA SOBRE LOS DISCURSOS MEDIÁTICOS DEL AMOR

El banquete de safo: the pedagogical potential of a gathering on media discourse of love

Andrea Francisco Amat *, Cristina Ornielli, María Olga Fuentealba

* . Universitat Jaume I

Correo electrónico: afrancis@uji.es

Recibido: 17/12/ 2015 Aceptado: 14/12/2016

Resumen

En este artículo abordaremos el potencial pedagógico de las tertulias dialógicas sobre los discursos mediáticos del amor como herramienta para la construcción de relaciones igualitarias. Para ello, daremos a conocer la experiencia de *El banquete de Safo (BdS)*, donde mujeres lesbianas y bisexuales reflexionamos críticamente sobre los discursos mediáticos del amor. Centraremos el análisis en las categorías clave relacionadas con los buenos tratos que las participantes pactamos como principios básicos de funcionamiento: anonimato, compromiso, participación horizontal, honestidad y respeto. Concretamente, analizaremos cómo esos cinco principios fueron evolucionando a lo largo de las sesiones.

Palabras clave: Aprendizaje dialógico; Tertulia dialógica; Investigación-Acción-Participativa; Educación afectiva

Abstract

This article will discuss the pedagogical potential of dialogical gathering on media discourse of love as a tool for building egalitarian relationships. To do this, we will present the experience of *El Banquete de Safo (Sappho's Symposium)* where lesbian and bisexual women reflected critically on the media discourse of love. The analysis will focus on key categories related to egalitarian relationships that participants agreed as a basic operating principles: anonymity, engagement, horizontal participation, honesty and respect. Specifically, we analyze how these five principles have evolved over the sessions

Keywords: Dialogic learning; Dialogical gathering; Participatory Action Research; Affective education.

INTRODUCCIÓN

El banquete de Safo (BdS), ha sido una experiencia llevada a cabo en Barcelona. En ella, un grupo de mujeres lesbianas y bisexuales reflexionamos críticamente sobre los discursos mediáticos del amor utilizando como metodología las tertulias dialógicas (Flecha, 1997). En el presente artículo queremos mostrar el potencial pedagógico de esta herramienta a partir del análisis detallado de esta experiencia. Para ello, primero explicaremos los principios básicos de esta metodología para después describir la experiencia de *BdS* y cómo fue evolucionando a lo largo de todo el proceso. Finalizaremos con una reflexión donde relacionaremos esta experiencia práctica con los conceptos teóricos sobre el aprendizaje dialógico.

LAS TERTULIAS DIALÓGICAS

El proyecto de *El banquete de safo (BdS)* es, sobre todo, un proyecto sobre las posibilidades de las tertulias dialógicas como herramienta para el empoderamiento y la transformación personal y colectiva. Es una iniciativa que se asienta en el concepto de aprendizaje que supera las barreras de la educación formal y que apuesta por entenderlo como un proceso a lo largo de la vida. En este apartado explicaremos las referencias teóricas y prácticas del aprendizaje dialógico y del aprendizaje cooperativo entre iguales, que son las bases de nuestra propuesta pedagógica.

La idea de comenzar este proyecto surge a partir del conocimiento de los trabajos y las experiencias de aprendizaje que se han llevado a cabo a través de tertulias literarias (Sánchez, 1999; Aguilar y otros, 2005; Sáez-Benito, y Traver, 2006; Valls, Soler y Flecha, 2008; Traver, García y Sauquillo, 2008), musicales (Martins, 2006) o sobre los medios de comunicación (Agora, 2004; FACEPA, 2007). Consideramos que todas estas experiencias muestran las potencialidades de la tertulia dialógica como mediación para construir la mirada crítica y para mejorar nuestras competencias respecto a las relaciones de igualdad y horizontalidad.

Por eso, la tertulia de *BdS* que planteamos está basada en el aprendizaje dialógico. Éste se sustenta en siete principios (Flecha, 1997; Aubert y otros, 2008):

1. El diálogo igualitario: las interacciones, el análisis y el aprendizaje deben estar basados en la relación igualitaria entre los participantes. Lo que cuenta son los argumentos y no las pretensiones de hacer valer algo por la posición de poder de quien lo defiende. Todos enseñan y aprenden al mismo tiempo.
2. Inteligencia cultural: reconoce que todas las personas tenemos capacidad de lenguaje y acción y que el desarrollo de las habilidades se produce en función del contexto. Para superar la desigualdad y generar un contexto que posibilite el desarrollo de capacidades y el empoderamiento individual y grupal, debe fomentarse un clima de autoconfianza entre las personas y de altas expectativas en relación a la adquisición de las capacidades, potenciando el intercambio y la valoración de todos los saberes que se tienen.
3. Transformación: el aprendizaje dialógico transforma las relaciones entre la gente y su entorno, busca el empoderamiento de las personas que participan en el proceso.
4. Dimensión instrumental: cuanto más peso tenga, mayor éxito de apropiación de herramientas. No consiste en “hablar por hablar” sino en generar contextos donde se produzca aprendizaje y transformaciones entre los participantes tanto en el plano personal como en su capacitación profesional.

5. Creación de sentido: una de las dimensiones de la creación de sentido es la posibilidad real de participación. Cuando ésta se produce, sentimos los proyectos como nuestros.
6. Solidaridad: las relaciones que se establecen a través del diálogo igualitario crean lazos de solidaridad entre las personas. El intercambio y la ayuda permiten compartir conocimientos y establecer vínculos.
7. Igualdad de diferencias: el reconocimiento y el respeto a la diversidad son fundamentales y, al mismo tiempo, debe garantizarse una igualdad de resultados para caminar hacia la igualdad de oportunidades.

Además, la perspectiva del aprendizaje dialógico está estrechamente ligada al aprendizaje entre iguales. El proyecto trataba también de construir entre todas un espacio de aprendizaje cooperativo entre iguales. Éste posibilita y estimula la participación activa, sobre todo, de aquellos que en las relaciones educativas tradicionales figuran de espectadores pasivos (García, Traver y Candela, 2001; Traver, 2005; Pujolàs, 2006 y 2008; Traver y Rodríguez, 2011; Labrador-Piquier y Andreu-Andrés, 2014; entre otros). Por ese motivo, los principios que guiaron el diseño de *BdS* también están basados en sus principales aportes teóricos (Echeíta, 1995; Johnson y Johnson, 1999; García, Traver y Candela, 2001; Moliner, 2011) pero adaptados al espacio de aprendizaje fuera de las aulas de educación formal. Estos principios son: la interdependencia positiva; el reconocimiento grupal; la heterogeneidad en la composición de los grupos e intersubjetividad en la construcción conjunta de los conocimientos; la responsabilidad individual y grupal; la interacción cara a cara; la evaluación grupal y el aprendizaje de prácticas interpersonales y grupales.

EL BANQUETE DE SAFO: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA Y SUS PRINCIPIOS BÁSICOS

La experiencia del *BdS* comenzó cuando un grupo mujeres lesbianas y bisexuales creamos una tertulia dialógica en Barcelona para reflexionar sobre cómo los discursos mediáticos del amor y los modelos de atracción habían influenciado nuestras historias de vida afectiva como mujeres con deseos y prácticas lésbicas. Para ello, formamos dos grupos de diez mujeres cada uno. Cada grupo realizamos seis sesiones de unos veinte minutos de duración y con una periodicidad semanal. Además, tuvimos dos sesiones de autorreflexión, una inicial y otra final. Entre las participantes decidíamos el tema de cada una de las sesiones, durante la semana buscábamos fragmentos audiovisuales sobre la temática para intercambiarlos a través de una plataforma digital y el día de la tertulia, a partir de estos fragmentos, comenzábamos la reflexión colectiva.

Con la finalidad de que el espacio fuera realmente dialógico, pactamos cinco principios básicos de funcionamiento: anonimato, compromiso, participación horizontal, honestidad y respeto.

El anonimato formaba parte esencial porque garantizaba la protección de la intimidad de las personas participantes y, al mismo tiempo, ayudaría a crear un espacio de confianza para producir interacciones sinceras.

El compromiso era otra de las condiciones necesarias para que la tertulia dialógica funcionara como espacio de aprendizaje y de confianza. Este compromiso e implicación con el proyecto estaba relacionado con la asistencia a las sesiones y con cumplir con los principios fundamentales.

Otro de los principios estrechamente relacionado con las tertulias dialógicas fue la participación horizontal. Desde que comenzamos, este principio fue uno de los ejes fundamentales. Todas las personas que formábamos parte de las tertulias podríamos modificarlas, cuestionarlas, ampliarlas... porque era un espacio pensado para ser construido *junto con* el resto de participantes.

Por otra parte, se planteó el principio de honestidad. Las participantes nos comprometimos a ser sinceras en nuestras interacciones, en las explicaciones de nuestras experiencias y en la verbalización de nuestras opiniones. Sólo de esta forma el proyecto tendría sentido. Este principio buscaba recordarnos la importancia de la autenticidad en nuestra comunicación, dejando de lado lo políticamente correcto. No era una labor fácil, pero era la única forma de que el conocimiento y el intercambio que generáramos fuera lo más enriquecedor posible.

Por último, pero no menos importante, planteamos el principio de respeto. Si queríamos que las participantes fuéramos capaces de comunicarnos honestamente, era importante que el resto respetáramos las opiniones y vivencias del resto. En este sentido, se trataba de respetar las intervenciones de las otras y, en última instancia, al de cada una de las personas que participamos en las tertulias.

Por otra parte, para ayudar a que la participación horizontal se diese desde el primer momento, se propuso la creación de roles rotativos semanalmente entre las participantes (Martí, Ortells y Francisco, 2009). Entre ellos, se pensó en el rol de dinamizadora audiovisual (encargada de gestionar los fragmentos audiovisuales de esa semana tanto en las plataformas virtuales como en la sesión presencial), el rol de moderadora (encargada de recoger y dar los turnos de palabra a las participantes en la sesión presencial, gestionando también el tiempo de intervención y velando por el cumplimiento del respeto mutuo en las interacciones comunicativas) y el rol de relatora de actas (encargada de recoger los acuerdos a los que se llegara en esa sesión para la sesión siguiente).

ANÁLISIS DE LAS SESIONES

Creamos las tertulias dialógicas con una firme voluntad por parte de las participantes de investigar y reflexionar sobre todo lo que pasaba en ese espacio. Para ello, utilizamos tres instrumentos principales de recogida de información: un diario de observación de las sesiones, la grabación en audio de las tertulias y la sesión de autorreflexión final. A partir de las transcripciones de todas las sesiones y del vaciado de datos del diario de observación, realizamos su análisis de forma grupal. Además de los diálogos entre las participantes, también se registraron las risas, los llantos, el silencio y las salidas y entradas de las participantes. Estos datos nos aportan información más allá de lo expresado explícitamente en las conversaciones, recoge parte de aquello intangible y que permite conocer mejor el contexto de comunicación (Van Dijk, 2000). Toda esta información se categorizó de forma inductiva y se analizó con ayuda del programa informático de análisis cualitativo de datos Dedoose.

En este artículo nos centraremos en el análisis de uno de los grupos y, concretamente, responderemos a la pregunta si en el *BdS* conseguimos generar un espacio de aprendizaje dialógico entre iguales. Para ello, observaremos el cumplimiento de cuatro principios básicos pactados y cómo esto influyó en las interacciones del grupo y en su evolución. Dejamos fuera de este análisis el principio de anonimato, que se obtuvo a partir de la firma de la carta de compromiso y consentimiento por parte de todas las participantes.

Para analizar el compromiso con el proyecto, nos basamos en la asistencia a las tertulias y la actitud hacia las mismas (el cumplimiento del resto de principios y de los acuerdos alcanzados en cada sesión). El análisis de la participación horizontal está basado en la implicación de todas en los roles de dinamización y en nivel de intervención de cada persona al grupo. Para valorar la honestidad, es decir, la comunicación sincera, analizamos las aportaciones que produjimos en las tertulias y su relación con la experiencia personal. Por último, el respeto grupal lo observamos a partir del clima de las sesiones, el tono, las interacciones y reacciones del grupo.

1º Sesión. 5 Marzo 2012. MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

En esta sesión, la asistencia de las participantes fue del 100 %. Se volvieron a recordar los tres roles y funcionaron. Además, voluntariamente, tres personas asumieron los roles para la siguiente sesión. Por otra parte, todas las asistentes intervinieron y participaron activamente, aunque hay personas que tomaron más la palabra que otras. Sobre todo, las personas que intervenían para explicar cuestiones teóricas. En este sentido, la comunicación estuvo muy marcada por reflexiones teóricas, abstractas y generales más que por compartir experiencias personales vinculadas a la intimidad y la sinceridad plena. Observamos una falta de flexibilidad en las opiniones, eran fijas, sin lugar a cuestionamientos, sin partir del “creo”, del “podría” o “me parece”. Este tipo de intervenciones influye en el clima de la sesión y en el respeto tanto a las opiniones de las compañeras como a los turnos de palabra. En ocasiones, el tono teórico despersonaliza, se comienzan discusiones frías centradas en ganar el argumento y mostrar conocimientos más que en el compartir desde la intimidad y la calidez de la experiencia personal.

2º Sesión. 12 de marzo. MODELOS DE ATRACCIÓN

La asistencia de las tertulianas fue del 100 %. La participación es horizontal y los roles continúan funcionando. Se destaca el clima de seriedad constante que hace que se genere un ambiente tenso. Este clima se contrapone con los momentos de risa y distensión que se generan cuando no se está hablando “oficialmente”. Cuando las participantes interaccionan como tertulianas del *Banquete*, la actitud es seria, silenciosa y tensa. La sensación es que hay un tono cuando se habla “como en el bar” y otro cuando se siente que el discurso está siendo o será analizado. En esos momentos se sopesan mucho más las palabras y hay mucha reflexión teórica. Comenzamos a observar también como, en algunos momentos puntuales en los que las participantes comienzan a hablar desde lo personal, se transforma el ambiente hacia una interacción más emotiva, empática y compartida.

3º Sesión. 19 de marzo. RELACIONES DE DEPENDENCIA

La asistencia de las componentes del grupo fue del 80 %. La participación continúa siendo horizontal, los roles funcionan y la moderadora ayuda a gestionar el tiempo de las intervenciones para garantizar el espacio a todas. Se observa también que no hay interrupciones entre las participantes y se respetan los turnos. Hay que destacar que la comunicación en esta sesión comienza a transformarse, a ser más personal y sincera. Se interviene más a partir de la experiencia personal y se comienzan las intervenciones con frases como “en mi experiencia”, “a mí me ha pasado” o “en mi vida”. Este tipo de comunicación propició una atmósfera más fluida, relajada, íntima y respetuosa. Esto aumenta la confianza en el grupo. Prueba de ello fue que una de las participantes sintió el deseo de compartir su tristeza y expresarla a través del llanto, a lo que el grupo reaccionó con cuidados, afectos y agradecimiento.

Entre los momentos difíciles de la sesión, podemos destacar que una de las participantes (*M*) invitó a una amiga a la sesión de ese día sin previa consulta al resto del grupo, rompiendo el acuerdo previo. Además, *M* también mostró rigidez, falta de apertura y poco respeto a la opinión de una de las participantes, que tuvo que recordarle que era su propia experiencia personal.

4º Sesión. 26 de marzo. MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO

La asistencia de las tertulianas fue del 100 % y la participación continuó siendo horizontal y cada vez es más equilibrada. El hecho de intervenir cada vez más a partir de experiencias personales hace que las personas que participaban menos se animen a compartir más. El rol de moderadora se hace menos presente y menos necesario porque el grupo comienza a autorregularse. La escucha se torna más activa y empática, además de que se aprecia más comunicación no verbal. Al aumentar las intervenciones que parten de lo personal, aumenta también la intimidad y proximidad entre las tertulianas. Esto genera un clima de respeto, de silencio en unos momentos y de humor en otros pero manteniendo la complicidad. Aumentan también la manifestación de emociones en el grupo, las risas y el llanto transforman el espacio en un lugar de confianza. Aunque hay que resaltar que *M* vuelve a cuestionar, desde lo teórico, algunas intervenciones del resto de compañeras y genera tensión.

5º Sesión. 10 de abril. VIOLENCIA EN RELACIONES LÉSBICAS

La asistencia de las tertulianas fue del 80 %. La participación continúa siendo horizontal, desaparece el rol de moderadora porque el grupo se autogestiona completamente y las tertulianas participan a un mismo nivel. La comunicación continúa partiendo de lo personal, en la línea de las dos sesiones pasadas. El tema que se ha elegido para reflexionar (la violencia) es muy delicado al partir desde la experiencia vivida. El grupo se abre completamente al dolor. Por eso, cuando *M* vuelve a interpelar al resto de participantes desde una posición teórica, abstracta y totalizante, se genera mucha tensión en el grupo. Se siente esta intervención como una interrupción y falta de respeto a este dolor. Este discurso teórico incomoda al resto de personas que sí que se están abriendo y hablando desde su propia experiencia. Mientras, *M* no es consciente de las reacciones que está generando en el grupo. El resto se apoya y sostiene mutuamente, continuando el proceso de apertura y las interacciones comunicativas que parten de lo personal y vivencial. El apoyo mutuo, la afectividad, la escucha activa y la empatía del resto, ayuda a que ese proceso se produzca.

6º Sesión. 16 de abril. RELACIONES IGUALITARIAS

La asistencia fue del 80 % y la participación continúa siendo horizontal. El clima ha ido mejorando sesión a sesión. Se percibe un ambiente distendido, relajado y alegre. Hay un discurso esperanzador respecto a todo lo que se ha aprendido en las tertulias y a cómo queremos practicar en nuestras relaciones lo que hemos aprendido en el BdS. Observamos muchas ganas de compartir desde la ligereza, la tranquilidad y el humor. Además, se expresa explícitamente el deseo de continuar en contacto y mantener las redes de solidaridad creadas en el espacio de las tertulias más allá del BdS. En este sentido, se destaca también que no es un punto final para las participantes.

 Sesión Autorreflexión. 24 de abril. AUTORREFLEXIÓN FINAL

La asistencia de las tertulianas fue del 100 %. En esta sesión se evaluaron varios aspectos del espacio de las tertulias, entre ellos: compromiso, la participación horizontal, la comunicación sincera (honestidad) y el respeto. En referencia al compromiso, se valora positivamente a partir de la asistencia y la implicación en el proyecto de las tertulianas. Respecto a la participación, se valoró positivamente la libertad a la hora de poder intervenir y de cómo en el proceso se había ido transformando la dinámica hacia una mayor democratización. Por otra parte, sobre la comunicación sincera, se comentó cómo ha evolucionado el espacio y se ha pasado de hablar mucho sobre la teoría, usando generalizaciones, a compartir emociones y experiencias personales. Esta valoración dependió también de lo acostumbradas que estaban las participantes a mostrar y compartir su mundo emocional. Sobre el respeto mutuo, en general se consideró que el espacio sí que garantizó el respeto pero una de las participantes, O, pone sobre la mesa algunas de las intervenciones de M que generaron interrupciones.

RESULTADOS

Como hemos explicado anteriormente, en este artículo nos hemos centrado a contestar a la pregunta de si el *BdS* ha sido un espacio de aprendizaje dialógico entre iguales. Para ello, nos hemos focalizado en el análisis de cuatro de los principios básicos pactados por las participantes: el compromiso, la participación horizontal, la comunicación sincera y el respeto. En este apartado expondremos los resultados de cada uno de los principios analizados.

El compromiso con el proyecto por parte de las participantes ha sido muy elevado. Como podemos ver en la siguiente tabla, el promedio de la asistencia de las diez mujeres a los ocho encuentros ha sido de más del 91%. La asistencia se tornaba fundamental no sólo para que las tertulias pudieran celebrarse sino para que se generara el clima de confianza, intimidad y de respeto necesario para que el grupo pudiera abrirse, sincerarse en sus interacciones comunicativas y compartir vivencias.

Tabla 1. Asistencia participantes

Asistencia	Asistencia
1º Sesión	100%
2º Sesión	100%
3º Sesión	80%
4º Sesión	100%
5º Sesión	80%
6º Sesión	80%
Autoreflexión	100%
Promedio	91,4%

Respecto a la participación horizontal podemos apuntar entre los resultados que todas las participantes asumimos en alguna ocasión algún de los tres roles: dinamizadora audiovisual, moderadora y relatora de actas. Es más, ocho de las diez participantes asumieron repitieron experiencia y ejercieron en dos ocasiones alguno de los roles. Cabe destacar que el rol de moderadora fue eliminado por consenso a partir de la quinta sesión debido a que el grupo se autogestionaba sin necesidad de una persona moderando el debate. Es una de las muestras de cómo el espacio se había ido paulatinamente transformando en un espacio de participación horizontal con una autorregulación de las intervenciones acorde a las necesidades del grupo.

Tabla 2. : Distribución de roles

Participantes	Roles	Participantes
1º Sesión	Dinamizadora audiovisual	C
	Moderadora	O
	Relatora actas	AI
2º Sesión	Dinamizadora audiovisual	I
	Moderadora	F
	Relatora actas	S
3º Sesión	Dinamizadora audiovisual	M
	Moderadora	An
	Relatora actas	J
4º Sesión	Dinamizadora audiovisual	O
	Moderadora	P
	Relatora actas	F
5º Sesión	Dinamizadora audiovisual	AI
	Relatora actas	S
6º Sesión	Dinamizadora audiovisual	J
	Relatora actas	C
Autoreflexión	Relatora actas	I

Otra cuestión a destacar es la distribución equitativa del tiempo de intervención de las participantes. El análisis nos muestra cómo se produce una evolución desde la primera sesión a la última. Al principio la participación no era equilibrada, había personas que tomaban más la palabra, especialmente las que intervenían para explicar cuestiones teóricas. A partir de la tercera sesión, donde comenzaron las interacciones comunicativas ccentradas en la experiencia personal, los niveles de intervención van progresivamente equilibrándose. Este análisis muestra cómo el intercambio de vivencias personales permite incrementar los niveles de participación y garantizar la horizontalidad del espacio discursivo teórico; posibilitando los nexos de unión entre teoría y vivencia.

Relacionado con este último punto está el principio de la honestidad, es decir, de la comunicación sincera. Como hemos explicado, las aportaciones a partir de la tercera sesión fueron dando un espacio a lo vivencias y personal que se fue ampliando progresivamente. El resultado de esta transformación se puede observar en las intervenciones de las participantes. En la primera sesión encontramos en los diálogos abundantes expresiones de opiniones sobre temáticas abstractas, referencias a teóricos, definiciones generalizantes - *“el amor romántico es”, “como dice la teoría queer”, “las personas que están en una relación monógama son”*-, algo que cambia a partir de la tercera sesión, donde abundan las intervenciones que parten de la experiencia personal - *“en mi experiencia”, “a mí me ha pasado”, “en mi vida”*-. Consideramos que este cambio es una muestra de cómo el espacio se va convirtiendo en un lugar de confianza que permiten compartir desde la honestidad. Cabe destacar cómo el clima de confianza grupal permite que en la tercera sesión una participante pueda compartir su tristeza y que el grupo pueda sostenerse y cuidarse. Es a partir de ese momento que el grupo se abre y entra en el espacio tanto el llanto como la risa.

Muy relacionado con todo lo dicho anteriormente, está el principio del respeto grupal. Este lo hemos analizado a partir del clima de las sesiones, el tono, las interacciones y reacciones del grupo. Como hemos apuntado, se produce una transformación progresiva del espacio, generándose paulativamente un clima de confianza basado en el respeto mutuo. Sin ese respeto no habría sido posible tanto la apertura como el grado de aprendizaje y satisfacción que las participantes mostramos con el proyecto.

Por último, es necesario nombrar que a una de las participantes (*M*) le resultó difícil poder ir más allá de las intervenciones teóricas y conectar con lo vivencial. Al estar centrada en un discurso teórico generalizante, algunas de las demás participantes sentían que *M* las juzgaba en sus intervenciones y no sintieron una respuesta empática. La situación se produjo en varias sesiones y provocó algunas tensiones grupales nombradas en el apartado anterior. Una de las reflexiones que extraemos de la situación es la constatación de lo importante que se torna poder interactuar desde lo personal para que se dé el respeto a las vivencias de las demás. Al mismo tiempo, el hecho de hablar entre todas sobre lo que estaba sucediendo permitió al grupo afrontar el conflicto y aprender del mismo.

Como recapitulación de este apartado, destacamos que se ha cumplido los principios de compromiso, participación horizontal, comunicación sincera y respeto mutuo. Y estos principios han posibilitado que se generara un espacio entre iguales, solidario, de confianza y de aprendizaje.

Se ha visto como estos principios han ido evolucionando en el proceso de las tertulias. El eje central de esa evolución es el cambio en el tipo de comunicación. Cuando se pasó de discursos teóricos a compartir las experiencias y vivencias personales, el clima del espacio se transformó. Todas las tertulianas comenzaron a participar de forma más activa y esto hizo que se horizontalizara el espacio, la comunicación fue más sincera porque se basó en experiencias concretas y personales y el respeto entre las participantes fue en aumento porque se mejoró la confianza, la intimidad y la empatía.

REFLEXIONES FINALES SOBRE LA EXPERIENCIA

Se ha generado un espacio ligado a los principios del aprendizaje dialógico (Flecha, 1997; Aubert y otros, 2008) y del aprendizaje cooperativo entre iguales (García, Traver y Candela, 2001; Traver, 2005; Pujolàs, 2006, 2008; Traver y Rodríguez, 2011). En este sentido, podemos vincular algunos de los principios del aprendizaje dialógico al proceso de *El banquete de Safo* como son: el diálogo igualitario (las interacciones han estado basadas en una relación igualitaria entre todas las tertulianas. Lo que ha contado son los argumentos y las vivencias personales, no las pretensiones de hacer valer algo por la posición de poder de quien lo defendía. Hemos enseñado y aprendido al mismo tiempo); la inteligencia cultural (el clima de confianza ha posibilitado el intercambio de saberes y la construcción colectiva de conocimiento a partir de una reflexión crítica de la propia experiencia); la creación de sentido (la participación horizontal y el compromiso han sido uno de los rasgos característicos de *BdS*. Cuando éstos se producen, sentimos los proyectos como nuestros. Por otra parte, creación de sentido y de discursos desde un intercambio íntimo y sincero ha implicado el desarrollo de la autonomía, el compromiso y las responsabilidades de las tertulianas con nosotras mismas para orientar nuestra propia existencia en torno al proyecto de vida elegido); la solidaridad (durante el análisis del proceso hemos podido describir cómo se han ido tejiendo la confianza y los vínculos solidarios entre nosotras) y la igualdad de diferencias (entre las tertulianas se ha producido un reconocimiento y respeto a la diversidad a partir de la escucha activa y del intercambio desde lo vivencial).

En relación a la honestidad y a la comunicación sincera, es interesante destacar que las interacciones comunicativas de las participantes cumplen con los criterios de la comunicación no violenta (CNV). Una comunicación que enfatiza la importancia de expresar con claridad observaciones, sentimientos, necesidades y peticiones a los demás de un modo que evite el lenguaje evaluativo que etiquete o defina a los interlocutores o a terceros (Rosenberg, 2006). Sin hacer explícito el modelo de la CNV en las tertulias, pusimos en práctica una comunicación basada en la autenticidad, en el reconocimiento, en la empatía y, sobre todo, en el respeto hacia las otras. De hecho, esta dinámica de comunicación sincera y de compartir partiendo de la experiencia personal propia fue un elemento que modificó el eje de las tertulias. Les dio un nuevo significado que respondía a las necesidades y deseos del grupo. Además, esta comunicación sincera sobre lo personal permitió acelerar el proceso de confianza de grupo y de respeto mutuo entre las participantes.

El clima de confianza, la voluntad de entendimiento, el respeto mutuo o la comunicación sincera fueron posibles porque había un espacio de reciprocidad, de reconocimiento y de solidaridad que pone los cuidados en el centro, un espacio que nos recuerda a los grupos de autoconciencia dentro de los movimientos feministas (Gil, 2011). Este eje principal en los cuidados interpersonales de las participantes es importante resaltarlo. Desde diferentes experiencias de movimientos sociales, se ha apuntado que los conflictos interpersonales son una de las dificultades fundamentales (Gil, 2011). En este sentido, es necesario visibilizar y valorizar las experiencias que ponen en el centro los cuidados de las relaciones interpersonales del grupo y dejar de vincularlas sólo a las mujeres (Comins, 2009; Esteban, 2010).

REFERENCIAS

- ÁGORA (2014). *Dialogical media literacy. Guía de buenas prácticas*. Barcelona: ÁGORA.
- Agular, C., Raga, P., Gonell, A., Martí, M., Sales, A., Giménez, A., y Traver, J. (2005). La Verneda: 1978-2004. La realitat d'una tertúlia dialògica. *V Jornada de Millora Educativa i IV d'Harmonització Europea de la Universitat Jaume I* (pp. 317-320). Castellón: Universitat Jaume I.
- Aubert, A., y otros (2004): *Dialogar y Transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI*. Barcelona: Graó.
- Comins, I. (2009) *Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz*. Barcelona: Icaria.
- Esteban, M^a L. (2010) El debate feminista en torno al concepto de cuidados. Diálogo con Mari Luz Esteban e Isabel Otxoa. *Boletín ECOS*, 10.
- Echeita, G. (1995). El aprendizaje cooperativo. Un análisis psicosocial de sus ventajas respecto a otras estructuras de aprendizaje. En P., Fernández, y M.A, Melero. *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.
- FACEPA (2007): *Guia didàctica de creació de grups d'alfabetització mediàtica*. Barcelona: FECEPA.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- García, R., Traver, J., y Candela, I. (2001). *Aprendizaje Cooperativo. Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: Editorial CSS-ICCE.
- Gil, S. (2011). *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Johnson, D., y Johnson, R. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Paidós.
- Labrador- Piquer, M^a J., y Andreu-Andrés, M^a A. (2014). Investigación-acción para conseguir grupos colaborativos eficaces. *Educatio Siglo XXI*, 32(3), 75-98.
- Martí, M., Ortells, M., y Francisco, A. (2009). Los roles dentro del aprendizaje cooperativo. *IX Jornadas de Aprendizaje Cooperativo*. Almería: Universidad de Almería.
- Martins, D. (2006). El aprendizaje dialógico y una nueva dimensión instrumental: la tertulia musical. *Ide@s sostenibles*, 3(13), 1-4.
- Moliner, L. (2011). Construyendo aulas inclusivas a través de la tutoría entre iguales en la educación primaria, secundaria y universitaria. Castellón: Universitat Jaume I de Castelló.
- Pujolàs, P. (2006). *Aulas Inclusivas y aprendizaje cooperativo*. Vic: Universidad de Vic.
- Pujolàs, P. (2008). *9 ideas clave: El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Graó.
- Rosenberg, M. (2006). *Comunicación no violenta. Un lenguaje de vida*. Buenos Aires: Gran aldea.
- Sáez-Benito, J., Traver, J., y Martí Durá, E. (2007). Tertulias contra la exclusión. *Cuadernos de Pedagogía*, 365, 18-23.
- Sánchez, M. (1999): La Verneda-Sant Martí: A School where People Dare to Dream. *Harvard Educational Review*, 69(3), 320-335.
- Traver, J. (2005). *Trabajo cooperativo y aprendizaje solidario: Aplicación de la técnica puzzle de Aronson para la enseñanza y el aprendizaje de la actitud de solidaridad*. Valencia: Universitat de València.
- Traver, J., y Rodríguez, M. (2011). *Los cuadernos de aprendizaje en grupo. Una herramienta para favorecer el aprendizaje cooperativo*. Valencia: Novadors Edicions.
- Traver, J., García, R., y Sauquillo, M. (2008). Lectura y diálogo: cuando el texto es un pretexto para la transformación. *XXVI Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación* (pp. 1-9). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

- Van Dijk, T. (2000). El estudio del discurso. En T. Van Dijk (comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Valls, R., Soler, M., y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-87.